

Hugo Bouter

Santiago y la ley de Dios

La ley de la libertad y la ley regia

Santiago 1:25; 2:8, 12

La ley de la libertad

La ley perfecta para nosotros los cristianos es la ley de la libertad espiritual, es decir, la libertad del antiguo dominio del pecado, y el poder de vivir para la gloria de Dios y servirle sólo a Él. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte (cf. Rom. 8,2-10). Hay un nuevo principio de vida para el cristiano, concretamente la vida resucitada de Cristo, y una nueva fuente de vida y poder: el Espíritu Santo de Dios que mora en el creyente.

En Gálatas 5, el apóstol Pablo dedica un capítulo entero a la libertad cristiana y a caminar por el Espíritu. Estamos llamados a ser libres, pero esta libertad no debe utilizarse como una ocasión para la carne. Por el contrario, debemos servirnos unos a otros por amor y por el poder del Espíritu. Porque toda la ley de Moisés se cumple en una sola palabra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv. 19:18; Gál. 5:13-14; cf. Rom. 13:9-10).

Por eso Pablo habla en Gálatas 6 de cumplir “la ley de Cristo”, porque hemos visto en Él y en su obra el amor y la entrega perfectos (Gál. 6:2). Ésta es la regla de vida para quienes pertenecen a la nueva creación y para quienes todas las cosas se han hecho nuevas en Él (Gál. 6:15-16; Santiago 1:18). Esta regla lo exige todo y nos va a costar todo, porque imitamos al Señor Jesucristo.

La ley regia

Santiago también llama a esta ley perfecta – de la libertad – la ley regia, porque somos herederos del reino de Dios que Él ha prometido a los que le aman (Santiago 2:5, 8). La ley regia no es otra cosa que la regla de servir a los demás mediante el amor. Esta ley se cumplirá de manera perfecta en el reino venidero del Mesías, el Señor de la gloria, porque estará escrita en el corazón de todos. La conducta regia no es gobernar, sino servir a través del amor.

A continuación, el apóstol hace otra advertencia para que prestemos mucha atención a nuestro comportamiento, dado que la ley de la libertad nos juzgará ante el tribunal de Cristo si no hemos mostrado amor y misericordia en nuestra conducta hacia los demás. La misericordia triunfa sobre el juicio (Santiago 2:12-13).

OudeSporen 2021

